



Enero a junio 2020

Recibido: 25-6-2020

Aceptado: 6-7-2020

HEGEL Y LUHMANN EN LA COMPREENSIÓN DE UNA SOCIEDAD POSMODERNA

Autor (a)¹ Rosselys Rodríguez¹

Dirección electrónica: rosselysr2@gmail.com

Adscripción: Universidad de Carabobo

Resumen: El artículo tiene como objetivo reflexionar sobre el idealismo hegeliano y la complejidad social diferenciada en la comprensión de la sociedad posmoderna. Se implementa una metódica documental y la confección de un discurso mediante la comprobación de razonamientos argumentados. Vale destacar entre las conclusiones; primero, la complejidad social diferenciada de Luhmann contempla sus propios mecanismos reduccionistas que facilita la distinción interna/externa y la diferenciación de los fenómenos sociales, lo cual conjuntamente con herramienta tecnológicas, posibilita su estudio en el corto plazo; segundo, la filosofía hegeliana por su naturaleza comunicativa, se ha articulado perfectamente a sus cimientos, esto permite aseverar que el ser no solo se ha adaptado a las particularidades de los distintos modelos sociales, también ha evolucionado convirtiéndose en lenguaje.

Palabras Clave: comprensión, sociedad, posmoderna.

HEGEL AND LUHMANN IN THE UNDERSTANDING OF A POSTMODERN SOCIETY

¹ Doctora en Ciencias Económicas y Sociales, Msc en Administración de Empresas mención Finanzas, Lic en Contaduría Pública, Docente en la Universidad de Carabobo

Abstract: The article aims to reflect on Hegelian idealism and differentiated social complexity in the understanding of post-modern society. A methodical documentation and the elaboration of a discourse were implemented by checking the arguments. It is worth highlighting among the conclusions; first, the Luhmann's differentiated social complexity contemplates its own reductionist mechanisms that facilitate the internal/external distinction and the differentiation of social phenomena which together, with technological tools, makes it possible to study them in the short term; second, the Hegelian philosophy, by its communicative nature, has articulated itself perfectly to its foundations, this allows it to assert that the being has not only adapted to the particularities of the different social models, but it has also evolved into language.

Keywords: understanding, society, postmodern.

Introducción

El arquetipo social actual se erige sobre el lenguaje, Heidegger (2004), tiende a ser inestable y complejo, aunado a esto se enfrenta a diversas complicaciones al abordar las problemáticas sociales emergentes, esto motivado a: primero, la virtualización progresiva de las actividades cotidianas de los sujetos, proceso acelerado por la actual crisis sanitaria en el mundo, causada por el COVID-19; segundo, el desvanecimiento de las estructuras sociales a muy corto plazo, estado denominado como líquido por Bauman (2007), por su carencia de materialidad y corta vida útil, situación que imposibilita el estudio de los fenómenos sociales sin las herramientas tecnológicas adecuadas; y tercero, un volumen desmesurado de información, que hace pertinente un criterio de selección, partiendo de la distinción del objeto social a estudiar.

Por lo antes expresado, surge la inquietud de razonar con relación a la complejidad social diferenciada, una opción estructurada por Luhmann (2006) para la comprensión de fenómenos sociales y el idealismo hegeliano, como su fundamento filosófico, todo el marco de un modelo social donde el ser es una entidad comunicativa; esto con el propósito de avanzar en reflexiones que ofrezcan posibilidades para dar respuesta en tiempo real sobre fenómenos sociales, desprovistos de utilidad a futuro. Se precisa entonces, como finalidad de la narrativa subsecuente, reflexionar sobre el idealismo hegeliano y la complejidad social diferenciada para la comprensión social en esta era; trabajo que se desarrolla desde una metodología documental.

Análisis-disertación.

Para comprender la forma en que el idealismo hegeliano y la complejidad luhmanniana, contribuyen a estudiar los fenómenos sociales posmodernos, es esencial revisar: primero, la concepción del ser, su adaptabilidad a los modelos sociales disimiles y el fortalecimiento del idealismo hegeliano; segundo, la complejidad social diferenciada en la comprensión de esta sociedad y; tercero, el idealismo hegeliano implícito en la complejidad social diferenciada.

Abordando ya el primer punto, se especifica que la concepción del ser es en mayor medida competencia de la filosofía, una ciencia que tiende a la búsqueda de la razón, en cuanto a la existencia en sí, mediante el análisis crítico y la reflexión. Ahora bien, las cuestiones que nos atañen para este punto son, ¿El ser se adapta a los rasgos característicos de cada arquetipo social? Y ¿Realmente el idealismo hegeliano se fortalece en la posmodernidad?, para dar respuesta a las referidas inquietudes, se revisan elementos de algunos arquetipos sociales y sus criterios de verdad: el griego, el escolástico, el moderno y el posmoderno.

El primer modelo, el griego, fue instaurado sobre un sistema filosófico, cuyos extremos son la felicidad y la inmortalidad del alma, alcanzables por medio del conocimiento y el areté, los cuales en conjunto se retroalimentaban dando sentido a la vida de los individuos griegos, López (2019).

- El conocimiento, fue descrito como la facultad del hombre para entender por medio de la razón la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas, distinguiéndose en él, dos extremos: la doxa, representado por el sentido común (opinión), análogo con la experiencia; y la episteme, un conocimiento científico resultante del mundo de las ideas, Zuluaga (2016).
- Según lo manifestado por López, el areté o excelencia de algo, se clasificó en: virtudes éticas o del alma, adquiridas mediante la costumbre y; las virtudes intelectuales, vinculadas con la perfección del entendimiento o razón, con relación al conocimiento de la verdad.

De la descripción antes realizada, taxativamente desde una visión socrática platónica, se desprende en la filosofía griega, un ser producto de las ideas, concebido por un sistema de pensamientos, sea cual fuere su origen, de la doxa o de la episteme, era un resultado ideático y siempre estaba orientado a la búsqueda del bien común con la práctica del areté.

El segundo modelo social a explorar es el escolástico instituido sobre las virtudes teologales y los sacramentos, fue una etapa histórica donde la razón queda supeditada a la fe; el cual buscaba alcanzar hombres espiritualmente puros a través de los sacramentos, Riego (2006). En esta filosofía escolástica, la noción de ser existía en cuanto este cumplía los

mandamientos cristianos y eran la imagen de Dios; se va visualizando como los referentes filosóficos que explican la forma de intuir el mundo y el ser, se adaptan a los rasgos característicos del modelo social revisado.

Seguidamente, la pre modernidad finaliza con la sociedad escolástica, la secularización y experimentación abrieron caminos a un nuevo modelo social, la modernidad; caracterizada por una insatisfacción directa y global frente a la herencia cristiana. El cristianismo se vio como un enemigo de los nuevos avances y un negador de la ilusión de futuro ante la cultura emergente, Aragón (2017). Ya desde la perspectiva moderna, se observa un orden social fabricado sobre la fuerza técnica como instrumento para el dominio de la fuerza natural, el dominio de la fuerza técnica desató una reacción en cadena cíclica que fue incorporando en forma desmedida nuevos y mejores avances académicos, científicos y tecnológicos; hasta un punto en que todas las actividades de la sociedad giraron en torno a elementos tecnológicos y comunicacionales, López (2011). Esto causó una ruptura y una crisis en la metafísica moderna, sustituyendo la razón por una realidad compleja en permanente caos, Estrada (2014).

La modernidad y los avances científicos trajeron consigo nuevas variantes de los esquemas filosóficos y otras formas de concebir el ser, entre ellas: el idealismo objetivo, Hegel (1807); el idealismo subjetivo promovido por Kant, sustentado en que el origen de las ideas proviene de la subjetividad del ser. Álvarez (2015); el materialismo histórico, descrito como aquel que considera un ser material e histórico, permanentemente cambiante, y por lo tanto escapa a toda metafísica y a todo fijismo esencialista, Candioti (2017) y; el realismo, una corriente donde se percibe al mundo como una totalidad de objetos independientes de la mente humana, Pinto (2006).

También, se da en este momento histórico, un giro ontológico que muestra el ser como entidad lingüística, Heidegger (2004); concepción concomitante con una de esas corrientes, el idealismo objetivo de Platón, y replanteado por Hegel, lo cual logra fortalecerlo y adaptarlo a la nueva realidad, para este momento, el ser se percibe a través del lenguaje; aunado a esto, las mejoras tecnológicas afectaron la dinámica epistémica, los procesos productivos y la comunicación, creando una gran red social donde el tiempo es efímero, Castell (2000), llegando así el periodo llamado posmodernidad.

Lo interesante de este arquetipo posmoderno es que a pesar de incorporar “nuevas expresiones culturales, su libertad ideológica y tecnológica para explorar el planeta y toda la historia de la humanidad, y para integrar, y mezclar, en el súper texto todo signo de cualquier procedencia”, Castell (2000:536), la mayoría de los filósofos posmodernos no se desprendieron de las bases ideológicas emergentes de los arquetipos precedentes, al contrario, las adaptaron a los componentes descriptivos de esta sociedad, se logra en consecuencia, desarrollar sus apropiados alegatos posmodernos, en otras palabras, de una nueva filosofía, paradigmas y teorías; quedando así, sumergidos el realismo y el materialismo en la complejidad.

El recuento realizado permite responder los cuestionamientos iniciales. Primero, la concepción del ser se adapta a los rasgos de los modelos sociales, es decir, evoluciona en la medida que los avances epistémicos en las ciencias, generan evidencia para cimentar un escenario complejo, que usa la transdisciplinariedad para dar un sentido lógico al caos de las diversas realidades emanadas de esta sociedad en red. De allí la importancia de poder estudiar los rastros digitales a través de herramientas tecnológicas

investigativas, captando así los fenómenos sociales, entre ellas destacan, según Rodríguez y Camejo (2020):

El Atlas ti y el programa estadístico SPSS, Stella, SocNetV (Social Networks Visualizer), GraphML, GraphViz, adyacencia, Pajek, UCINET, GEPHY, BigPicture, DecisionTools Suite, SAS, BMDP, SYSTAT, STATISTICA, STATA, MINITAB, S-PLUS, EVIEWS, STAT-GRAPHICS y MATLAB, R, Past, Open Stat, GenStat Discovery Edition, QDA Miner ,Ethnograph , Nvivo, MaxQDA, BigPicture y DecisionTools; los gestores bibliográficos como: el zotero y el mendeley y por último pero no menos importante el software de planificación como el Project.(p.s/n).

Y segundo, el idealismo hegeliano, no solo se robustece en la posmodernidad, sino que se convierte en una parte esencial del pensamiento posmoderno, dado que su origen es el sistema de pensamiento, una pieza determinante en el lenguaje, sus juegos y la hermenéutica como instrumento para la interpretación de la dinámica social.

Ya hecho el recorrido genealógico de interés y siguiendo en la línea de la posmodernidad, se procede a evaluar la complejidad social diferenciada luhmanniana en la comprensión de esta sociedad; tópico revisado desde dos aristas, inicialmente se realiza una breve descripción de la sociedad posmoderna, y luego se establece su vínculo con la complejidad social diferenciada.

En cuanto a la primera arista, la revisión nos conduce a describir una sociedad eminentemente inestable y compleja, un escenario donde los eruditos buscan conocer la realidad sin transformarla, Estrada (2014), pero, no ha sido fácil por los atributos de esta sociedad, siendo uno de los principales la incertidumbre y la complejidad, Bauman (2007) añade que

“están dándose ahora, una serie de novedades no carentes de consecuencias y estrechamente interrelacionadas, que crean un escenario nuevo y sin precedentes para las elecciones individuales, y que presentan una serie de retos antes nunca vistos” (p.7).

Se está entonces, en un entorno impreciso con un volumen ilimitado de información social alojada en bases de datos electrónicas, una situación pandémica por el COVID-19, que plantea una nueva normalidad dinamizada por el internet indispensable para las actividades cotidianas de la colectividad, en medio de un distanciamiento social. Esta nueva realidad se acopla a la liquidez social explicada por Bauman, una condición en la que las formas sociales ya no pueden mantener su forma, esto quiere decir, que no hay probabilidad de que sea útil como referente para el comportamiento humano, si este no es documentado y debidamente analizado.

En palabras propias, reflexionaría sobre el origen de estas realidades posmodernas, en las cuales los sujetos identificados como entidades individuales se gestionan una gran red, cuya función social les ayuda a interactuar con grupos, mediante la transmisión de mensajes y que en conjunto compartirán esta realidad, una vez este sea recibido, es algo mucha más complicado que sólo el proceso comunicativo, es comprender la esencia compleja de la humanidad.

Ya entrando en la segunda arista, la complejidad antes indicada, la define Ortiz (2016) como “la abundancia en exceso de relaciones, de posibilidades, de interconexiones, de modo que ya no sea posible plantear una correspondencia biunívoca y lineal de elemento con elemento” (p.23), por su parte Morín (2004) la conceptualiza como “la dificultad del pensamiento complejo es que debe afrontar lo entramado, la

solidaridad de los fenómenos entre sí, la bruma, la incertidumbre, la contradicción”, (p.33). En este particular se hace referencia a una complejidad social, desprendida de la interacción lingüística de los sujetos.

Por su lado, el componente de la diferenciación, es incorporado por Luhmann (2006), en su compendio epistémico a partir del trabajo estructuralista funcionalista de Parsons, con el propósito de manejar la complejidad, agrega que “la tarea de la sociología consistía entonces en buscar formas de integración que fueran adecuadas a la diferenciación funcional, (p.341); para lo cual inserta “la distinción autopoiesis/acoplamiento estructural” (p.617).

De las ideas precedentes, se extrae una complejidad social diferenciada, determinada por los nexos desmesurados, resultados de la interacción comunicativa de los sujetos, los cuales puede ser comprendidos desde sus distinciones; Luhmann explica que a raíz de esta complejidad social, la noción de integración de la sociedad se ve modificada, y deja de estar en la posibilidad de articular todos los sistemas de manera simultánea y en cadena, bajo una lógica o sentido, pudiéndose revisar en fenómeno complejo en una dimensión objetual, una temporal y una social.

Con relación a si esta complejidad social diferenciada ayuda a comprender mejor la sociedad, se arguye que Luhmann desde su visión, pretende brindar, un proceso para integrar los vestigios de las situaciones fenoménicas derivadas, utilizando en esencia, la complejidad diferenciada a su favor, esto es posible dado que, por un lado, la complejidad presenta una cantidad desmesurada de posibilidades, y por el otro, la diferenciación ayuda a reducir esta complejidad del fenómeno desde las tres dimensiones del sentido, orientadas específicamente a distinguir el objeto social de estudio: la dimensión objetual, en ella separa lo

interior de lo exterior destacando sus singularidades. La dimensión temporal, constituida por la noción de movimiento, se trata de la distinción de antes y después, pasado y futuro. Por último, la dimensión social, cuya función es delimitar el fenómeno y comprender sus partes, pero desde el contexto comunicativo social.

Como puede apreciarse, cada una de estas dimensiones, reduce la complejidad, dado que, se tipifican los rasgos del objeto (objetual); se indaga en la cronología epistémica de los conceptos en sí (temporal); y en el entendimiento de la dinámica social en la cual se gestiona. Esto conjuntamente con el uso de herramientas tecnológicas investigativas, brinda la capacidad de documentar el comportamiento social y así, poder fijar las tendencias que contribuyan a comprender y dar soluciones a las problemáticas en el corto plazo. En síntesis, se considera que Luhmann con su complejidad social diferenciada, realiza aportes significativos al paradigma de la complejidad, asegurando una guía para llevar a cabo estudios en el área de las ciencias sociales, eficaz y eficientemente.

El tercer punto de interés, es revisar si el idealismo hegeliano está implícito en la complejidad social diferenciada, siguiendo esta línea, se indica primero, que el ser en el marco de la posmodernidad, es una entidad lingüística compleja y; segundo, el proceso comunicativo emerge de un sistema de pensamiento, tal como ocurre con el idealismo hegeliano, un esquema filosófico encaminado a indagar sobre la existencia en sí, a partir de las ideas.

Esta semejanza se afianza desde la postura de Heidegger (2004), quien manifiesta que la filosofía en la posmodernidad, es la correspondencia del ser con el ente; “un instrumento de la expresión. Así, se tiene por más justo decir: el lenguaje está al servicio del pensar”. (p.31). En este sentido,

para dar elucidaciones sobre la esencia de las cosas en la sociedad actual, el lenguaje es esencial, ratificando un lazo inteligible entre las ideas y la comunicación.

Lo dicho anteriormente, permite aseverar que el pensamiento Hegeliano se percibe o está implícito en los enunciados de Luhmann, dado que todo su construcción teórica se edifica sobre la comunicación y considera a un ser que existe, en la medida que tiene consciencia de sí mismo y puede auto describirse por medio del lenguaje; en este orden, la concreción del idealismo y sus elementos en la complejidad social diferenciada, están íntimamente enlazados con los tres momentos requeridos para establecer todo lo que es verdad en el marco de este idealismo, (el aspecto abstracto, el aspecto dialéctico y el aspecto especulativo), se procede a explicar.

El aspecto abstracto, es el primer momento lógico de la realidad de acuerdo a Hegel (1807); este desde la complejidad social diferenciada, tiene un nexo intrínseco con la diferenciación y contemplación de los rasgos fenoménicos unilaterales contenidos en las situaciones sociales de interés, obtenidos a través de los sentidos; los pensamientos abstractos son entonces, concepciones puras y limitadas, lo que se genera de la primera fase subjetivo del sistema de pensamiento, descrita como las posibilidades que pueden concretarse en realidad e identificadas como el ser reflejados dentro de sí.

Este pensar abstracto, constituye el insumo para el aspecto dialéctico o momento negativo racional; en este segundo momento se da entrada a la contrastación con lo negativo y lo simple, paso necesario para moldear lo que se considera real en el estudio de los fenómenos sociales, no es más que el entendimiento de la contribución realizada por los distintos

periodos históricos a la realidad en sí, durante la confrontación con lo opuesto y la validación.

El proceso dialéctico, está presente al procurar el estudio de fenómenos sociales posmodernos, a través de la distinción de los sentidos, en su tipificación objetual, temporal y social. Ya que, dicho proceso investigativo y la confrontación de teorías diversas, vinculadas con las variables del objeto estudio, conducen al esclarecimiento teórico y al desarrollo de un discurso argumentado propio, Muñoz (2010).

Posterior a la confrontación de teorías se da paso al tercer momento, identificado como especulativo o positivamente racional, etapa en la cual, emana lo positivo, una síntesis donde se capta la esencia del objeto estudiado, el concepto en sí, desde una dimensión ontológica (la correspondencia del ser) y una dimensión epistémica (el metarrelato desarrollado con el devenir de la sociedad postmoderna).

En este orden de ideas, el idealismo de Hegel apertura el espectro filosófico, y define nexos legibles con el quehacer cognitivo de esta era, en su pensamiento fusiona la individualidad, el conocimiento histórico y la transferencia colectiva; un proceso, cuya realidad filosófica da entrada a la complejidad, como mejor opción para la comprensión fenoménica de esta sociedad, aseveración consistente con el discurso de Miranda (2014) y Casanova (2016).

Conclusión

Las deducciones a las que se han obtenido, en cuanto a los apartados del presente artículo son:

La concepción del ser no solo se ha adaptado a las particularidades de cada modelo social, sino que ha evolucionado, siendo cada vez más complejo y por ende difícil de comprender (el ser como entidad lingüística en la

posmodernidad); esta situación requiere tomar las ventajas que proporciona el mismo entorno (la tecnología y la transdisciplinariedad), para diferenciar cada parte del fenómeno, estudiarlo y comprender, logrando así, dar respuestas a los problemas sociales.

Los problemas sociales resultantes de la naturaleza humana, se deben abordar desde el pensamiento complejo, sin embargo, es necesario buscar opciones para sintetizar la forma de estudiarlos, la interdisciplinariedad y la segmentación de los fenómenos son algunas de ellas, consideradas en el pensamiento Luhmanniano.

Se piensa que la complejidad social diferenciada, es un marco idóneo para el estudio de los problemas sociales de este modelo social, dado que Luhmann, propone un proceso sistematizado con base a la distinción del sentido, para delimitarlos y lograr un entendimiento claro de ellos; la distinción posee tres categorías, (objetual, temporal y social). En resumen, abordar las situaciones fenoménicas sociales desde esta perspectiva con herramientas tecnológicas investigativas, ofrece la oportunidad de documentar el comportamiento social y fijar tendencias que permitan comprender y dar soluciones en tiempo real.

Ya para finalizar, se afirma que el pensamiento Hegeliano se encuentra tácito en la complejidad social diferenciada, su construcción filosófica considera a un ser que existe, en la medida que tiene consciencia de sí mismo y puede auto describirse lingüísticamente, acción afín con la comunicación, plataforma de la teoría social de Luhmann.

Referencias

Aragón, Luis-Fdo. (2017). La interacción entre ciencia y religión: una actualización sobre el conflicto. InterSedes, (18): 48-76. doi:10.15517/isucr.v18i37.28649.

- Álvarez, William (2015). Las formas de la imaginación en Kant. *Praxis filosófica*, (40): 35-62. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=209038528002>.
- Bauman, Zygmunt (2007). *Tiempos líquidos*. Tusquets Editores. España.
- Candioti, Miguel (2017). Karl Marx y la teoría materialista-práctica de la enajenación del sujeto humano colectivo. Una propuesta para su reconstrucción: 107-131. doi: 10.4067/S0718-50492017000100107.
- Casanova, Mauricio (2016). La sociología sin método: la raíz hegeliana del pensamiento de Luhmann. *Cinta moebio* (55): 47-65. doi: 10.4067/S0717-554X2016000100004.
- Castells, Manuel (2000). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen I. La sociedad red I*. Madrid: Alianza editorial.
- Estrada, Ruth (2014). *El concepto de posmodernidad en Gianni Vattimo*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Recuperado de: http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/07/07_2201.pdf
- Heidegger, Martin (2004). *¿Qué es la filosofía?*. Herder Editorial, S.L. Barcelona.
- Hegel, Friederich (1807). *Fenomenología del espíritu*. Versión digital de Antonio Gómez Ramos.
- López, Frank. (2011). *Los extravíos de la academia y la reforma de los bárbaros*. Valencia: APUC, Asociación de Profesores, Universidad de Carabobo.
- López, Frank. (2019). *Fuerza Cívica y virtudes*. Universidad de Carabobo.

- Luhmann, Niklas (2006). *La sociedad de la sociedad*. México: Editorial Herder, S. de R.L. de C.V.
- Millan, René (2008). *Sociedad compleja: ¿cómo se integra?*. Desacatos (28): 69-88. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2008000300006&lng=es&nrm=iso>. ISSN 2448-5144.
- Miranda, Patricio (2014). De la afinidad electiva entre la teoría sociológica de Luhmann y la antropología filosófica alemana. *Cinta moebio* (50): 80-92. doi: 10.4067/S0717-554X2014000200004.
- Morín, Edgar (2004). *Epistemología de la Complejidad*, *Gazeta de Antropología*, s/n.
- Muñoz, Blanca (2010). La recepción de la filosofía de Hegel en la primera generación de teoría crítica. *Revista Arxius*, Universidad Carlos III, Madrid: 7-24. Recuperado de: <https://www.uv.es/~sociolog/arxius/ARXIUS%2022/Blanca%20Munoz.pdf>
- Ortiz, Alexander (2016). *NIKLAS LUHMANN, teoría emergente de los sistemas sociales*. Bogotá: Distribooks Editores.
- Pinto, Silvio (2006). *Realismo e interpretación*. *EPISTEME* (26): 119-140. Disponible en: <<http://ve.scielo.org/scielo.php?script=s>>. ISSN 0798-4324.
- Riego, Inés. (2006). *Hombre y filosofía, una mirada desde la mística*. Tesis doctoral publicada. Universidad Nacional de Cuyo.
- Rodríguez, R. C. y Camejo, A. (2020). *La neocogestión del conocimiento en la sociedad digital: una aproximación*

interpretativa. CIENCIAergo-sum,27(1). doi:
10.30878/ces.v27n1a11

Zuluaga, Jhon (2016). La doxa en sentido legítimo: una perspectiva pragmática. Revista Psicoespacios (10): 284-308. Disponible en:
<http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>.